

APLICANDO LA DECODIFICACIÓN PRIMARIA

Adalina, el hada sin alas

Adalina no era un **hada** normal. Nadie sabía por qué, pero no tenía alas. Y eso que era la princesa, hija de la Gran Reina de las Hadas. No sólo no podía volar, sino que apenas tenía poderes mágicos, pues la magia de las hadas se esconde en sus delicadas alas. Así que desde muy pequeña dependió de la ayuda de los demás para muchísimas cosas. Adalina creció dando las gracias, sonriendo y haciendo amigos, de forma que todos los animalitos del bosque estaban encantados de ayudarla. Pero cuando cumplió la edad, en que debía convertirse en reina, muchas hadas dudaron que pudiera ser una buena reina. Tanto protestaron, que Adalina tuvo que aceptar someterse a una prueba en la que tendría que demostrar a todos las **maravillas** que podía hacer.

La pequeña hada se entristeció muchísimo. ¿Qué podría hacer, si apenas era mágica? Pero mientras Adalina trataba de imaginar algo que pudiera sorprender al resto de las hadas, la noticia se extendió entre sus amigos los animales del bosque. Y de un momento a otro, cientos de animalitos estaban junto a ella, dispuestos a ayudarla en lo que necesitara.

- Muchas gracias, amiguitos. Me siento mucho mejor con todos ustedes a mi lado- dijo con una sonrisa- pero no sé si pueden ayudarme.

- ¡Claro que sí! - respondió la ardilla- Dinos, ¿qué harías para sorprender a esas hadas tontorronas?

- Ufff... si pudiera, me encantaría atrapar el primer rayo de sol y guardarlo en una gota de **rocío**, para que cuando hiciera falta, sirviera de linterna a todos los habitantes del bosque.

O... también me encantaría pintar en el cielo un **arco iris** durante la noche, bajo la pálida luz de la luna, para que los seres nocturnos pudieran contemplar su belleza... Pero como no tengo magia ni alas donde guardarla...

- ¡Pues la tendrás guardada en otro sitio! ¡Mira! -gritó ilusionada una vieja tortuga que volaba por los aires dejando un rastro de color verde a su paso. Era verdad. Al hablar Adalina de sus deseos más profundos, una ola de magia había invadido a sus



amiguitos, que salieron volando por los aires para crear el mágico arco iris, y para atrapar no uno, sino cientos de rayos de sol en finas gotas de agua que llenaron el cielo de diminutas y brillantes lamparitas. Durante todo el día y la noche pudieron verse en el cielo ardillas, ratones, ranas, pájaros y pececillos, llenándolo todo de luz y color, en un espectáculo jamás visto que hizo las delicias de todos los habitantes del bosque. Adalina fue aclamada como reina de las hadas. Y no fue hasta algún tiempo después que la joven reina comprendió que ella misma era la primera de las Grandes Hadas, aquella cuya magia no estaba guardada en sí misma, sino entre todos sus verdaderos amigos.

Pedro Pablo Sacristán

1. Luego de leer el texto con atención, responde:

a. ¿Dónde esconden las hadas su magia?

b. ¿Quién era la mamá de Adalina?

c. ¿Quiénes eran los mejores amigos de Adalina?

2. Escribe el significado de las palabras resaltadas en la lectura, utilizando la contextualización:

- **hada:** _____
- **maravillas:** _____
- **rocío:** _____
- **arcoiris:** _____

3. Escoge un sinónimo de la palabra resaltada en las siguientes frases:

- “No sólo no podía volar, sino que **apenas** tenía poderes mágicos”

CASI NO TENÍA PODERES

SOLO TENÍA PODERES

- “Adalina tuvo que aceptar **someterse** a una prueba”

ESCONDERSE DE UNA PRUEBA

PASAR POR UNA PRUEBA

- “Cientos de animalitos estaban junto a ella, **dispuestos** a ayudarla”

PREPARADOS PARA AYUDARLA
AYUDARLA

ASUSTADOS DE

- “Adalina fue **aclamada** como la reina de las hadas”

RECLAMADA COMO REINA

APLAUDIDA COMO REINA

